





*RELACION DE LOS REALES DESPOSORIOS DE
sus Magestades, y demás funciones executadas en Viena,
hasta el dia que partiò la Reyna nuestra Señora (Dios le
guarde) para Italia, la qual se ha traducido de Idioma
Aleman, en el Español; Y Diario del viage de su Magestad
hasta Milàn.*

SV Magestad Catolica, (que Dios guarde, y prospere) para aumento de sus Estados Reynos, y para assegurar la incomparablemente importante sucesion de su Real Persona, y mayor acrecentamiento de los Heroes de la Augustissima Casa de Austria, como tambien para mayor gloria de España, y de toda la Christiandad, aviendo resuelto efectuar su Matrimonio con la Serenissima Princessa Elisabet Cristina de los Serenissimos Duques de Brunsvich, Luneburgo, de Wvolfembutel; mandò que se publicase, no solo en la Corte de Barcelona à 18. de Agosto del año passado, y en esta de Viena, sino tambien que se participasse a la Serenissima Esposa, por medio del Marquès del Baño, y de Pescara, Embaxador de su Magestad Catolica à la Cesarea, y del Conde de Galbes, Gentil-Hombre de su Camara, expressamente Embiado para este efecto. Executado esto en presencia de las Augustissimas Magestades Imperiales Reynantes, y de la Condesa viuda Catharina Carafa, Española, Camarera mayor de sus Magestades Cesareas, precediendo vna peroracion en Español, fueron entregadas las Cartas Credenciales, con el Real Retrato de su Magestad Catolica con preciosissimas joyas, que traxo el dicho Conde de Galbes; todo lo qual fue aceptado, y recibido con especiales muestras de estimacion, y alegria.

Despues de executada la mencionada Ceremonia, y cumplido con las devidas Ceremonias de la Iglesia, fueron asì desta, como de la Corte de Barcelona, dadas las ordenes necessarias para disponer el viage de dicha Magestad Esposa, à la buelta de Italia, con el esplendor, y grandeza propria de esta Augustissima Corte.

El grande, è inexplicable deseo, que se aumentava en todos los Afectos fieles à la Augustissima Casa de Austria, de que llegasse el dia de estos Reales, y felicissimos Desposorios, juntamente con los Magnificos aparatos que se han hecho, correspondientes à tan solemne, y alegre dia, pedian mas dilatada narracion, y asì reduciremos esta à dar solo noticia de lo mas particular de tan nobres funciones.

Estando todo dispuesto para la partenza à los 21. de Abril el Retor de esta antigua, y celebre Universidad, el Señor Ioseph de Oelt, actualmente Consejero de Guerra, y Auditor General, junto con los quatro Dea-

nes de las Facultades, y con los Senadores, y miembros de la Academia, pasó por medio de vna elegante, y bien compuesta oracion congratulatoria, à cumplimentar la Reyna Esposa, con vn precioso donativo, siendo admitidos despues a besar su Real mano.

A 23. que era el tan deseado dia del Desposorio, la Magestad de la Emperatriz Reynante, y de la Serenissima Reyna Esposa, aviendo comido en el Real Monasterio de Religiosos de Santa Clara, salieron al Imperial Palacio de Campo de Schombrun, à donde por la noche asistió, la Serenissima Señora Emperatriz viuda, con las tres Serenissimas Archiduquesas; vistióse allí la Reyna Esposa con riquissima gala de tela de plata, con el adorno de joyas de inestimable valor. Despues de esto la Magestad de la Emperatriz viuda, à cerca de las 10. de la noche, se fué à la gran Imagen de Nuestra Señora de Hitzing, Iglesia pertenecien al Real Monasterio de Closter-Neuburgo; las dos Magestades Cesareas Reynantes, acompañaron la Serenissima Reyna Esposa en su propia Carroza, junto con las tres Serenissimas Señoras Archiduquesas, hasta d la Iglesia, segun el siguiente orden.

Meramente marchava vna Carroça de la Imperial Corte, con algunos Ministros C... y... de Camara; despues desta iba la Rica Carroça Imperial de terciopelo carmesi, bordada de oro, tirada de seis bellissimos Cavallos del Reyno; los Cocheros, y todos los demás que servian en esta Carroça, iban pomposamente vestidos, con libreas de terciopelo carmesi, guarnecidas de oro, chupas de tela de oro, y virretones de lo mesmo, guarnecidos de plumas amarillas, y negras. En esta Carroça iban su Magestad Cesarea, la Serenissima Señora Emperatriz Reynante, y la Esposa Reyna de España; ocupava el inmediato lugar, otra Carroça de las mesmas Cesareas Magestades Reynantes, con las dos Serenissimas Archiduquesas, y su hija, la Señora Barbara Isabel, viuda de... duque de Brennerin. A esta seguia un gran numero de Carroças de Damas de Corte, vestidas todas con vistosissimas... con el adorno de muchas, y preciosas joyas; y en fin cerrava el acompañamiento la Guardia Imperial de Archeros, vestidos de la acostumbrada librea Imperial, negra, y amarilla, con los sombreros guarnecidos de oro, y plumas blancas, sobre bizarros, y bien enjaezados Cavallos. Concurría así mesmo indezible numero de Damas, y Cavalleros, con riquissimas galas, à mas de muchos millares de personas de todo genero, donde la Magestad de' Señor Emperador, vestido con pomposo, y rico manto, junto con la Reyna Esposa, à quien la Señora Conforte del Señor Principe Antonio de Liechtenstein, Mayordomo de su Magestad Catolica, llevaba el faldon del vestido; se ponia el primero al lado del Evangelio, y la Reyna Esposa al lado de la Epistola, poniendose las Magestades de la Emperatriz Reynante à la derecha, y la de la Emperatriz viuda, à la izquierda, sobre los acostumbrados bancos ricamente adornados; detras de los quales estaban las Serenissimas Princesas, con el

orden

orden siguiente: La Serenissima Princesa Maria Iosepha, la Serenissima Maria Elizabeth, la Serenissima Maria Amalia, la Serenissima Maria Anna, y la Serenissima Maria Madalena; tras las quales estava el Serenissimo Principe de Lorena, Obispo de Olmitz, y de Osnabruc, Gran Prior de la Castilla; despues el Consejero Aulico Don Enrique Guunter de Welstat, como Secretario del Gabinete de su Magestad Catolica. El Señor Iuan Leopoldo Donato Dranzon, Conde de Falchenstein, Camarero Mayor de su Magestad Imperial, y Cavallero del Insigne Orden del Toyson de Oro. Dispuesto esto assi, con el permiso de su Magestad Imperial, fue entregada del dicho Señor Camarero Mayor, al dicho Señor Secretario, la Escritura de los poderes del Rey CARLOS III. la qual era la mayor parte en Latin, y algunas clausulas en Idioma Español, con las firmas de muchos Señores, y Grandes de España por Testigos; el qual poder fue entera, y publicamente leído delante el Altísimo con la asistencia del Serenissimo, y Eminentissimo Señor Cardenal de Sionia Zeitz, Arçobispo de Strigonia, y Primado del Reyno de Vngria, Monseñor Primado del Reyno de Croacia, y Monseñor Obispo de Agram; como tambien del Señor Proposito de Closter Marburgo, de la Orden de Camareros Reglares de San Agustín, y del Señor Carlos de Esciotren, del Obispa de Salzburgo, y Señor Adamo Vber, Canonigo de San Esteuan, Capellan Mayor de la Corte, y Limosnero de su Magestad Cesarea, con lo restante del Clero; delante de los quales fue el Señor Emperador preguntado: *Si su Magestad Imperial conservava la voluntad de desposarse con la Serenissima Princesa Elizabeth Christina, en nombre de su Serenissimo Señor Hermano, el Rey de España Carlos III.* à lo que su Mag. Imperial respondió *que si*; despues preguntò el dicho Señor Cardenal, à la Serenissima Reyna Esposa: *Si estava con intencion de desposarse con la Magestad Catolica de Carlos III. Rey de las Españas, y de las dos Indias;* sobre lo que volviendose la Reyna Esposa à la Magestad de la Emperatriz reynante, haziendole una profunda reverencia, pidiendole su consentimiento respondieron en alta voz: *que si*; despues de lo que alargando su Eminencia sobre vn Azafate los anillos Nupciales, de antemano bendecidos, y tomando su Magestad Cesarea el anillo del Rey, lo diò à la Reyna Esposa, la qual luego se le puso en el dedo; y en correspondencia la Reyna Esposa tomando el suyo, del Azafate lo presentò con grave reverencia à su Magestad Cesarea, el qual le bolviò al Azafate, que estava en las manos de su Eminencia, y aviendose dado de ambas partes las manos, y segun el ritual Romano, Catolico, y Apostolico, ligados con la Estola, se dixo la oracion, y bendicion acostumbrada del Desposorio: acabada la funcion, y recibidos los cumplimientos de congratulacion, de las Magestades Imperiales, Serenissimas Princesas, y Nobleza, se entonò inmediatamente por el Señor Cardenal mencionado, el *Te Deum Laudamus*, que fue continuado con voces, é instrumentos de incomparable armonia, y para mejor demonstracion del jubilo se triplicaron las Salvas de la guardia

Vrbana , formada en el atrio de la Iglesia , como tambien de 36. Cañones gruesos, que estavan en vna vezina llanura. Terminado el Cantico Ambrosiano, se puso la Magestad Catolica de la Reyna en la Carroça Imperial con la Señora Princesa de Liechtenstein acompañada del Principe de Lorena, hasta el primer transito en Eidsdorf. Las dos Magestades reynantes despues de aver asistido à las Letanias, que en dicha Iglesia acostumbra dezirse, se retiraron à Eschonbrun , y la Magestad de la Emperatriz viuda , con las Serenissimas Princesas se bolviò al Imperial Palacio de Viena.

El dia 24. fueron las Magestades Cesareas reynantes, y viuda, como tambien las Serenissimas Señoras Archiduquesas al referido lugar Eidsdorf, donde fueron esplendidamente regalados de la Magestad de la Reyna de España, aviendose sentado à la mesa en primer lugar la Mag. de España, en el segundo la Magestad de la Emperatriz, en el tercero la Magestad de la Emperatriz viuda, en el quarto su Magestad Catolica la Reyna de España, la Serenissima Archiduquesa Maria Elisabet en el quinto, en el sexto la Serenissima Archiduquesa Maria Anna, en el septimo, Serenissima Archiduquesa Maria Madalena, en el octavo el Serenissimo Principe Carlos de Austria Obispo de Olmitz, y Osnabruc: Aviendose la Magestad de la Reyna de España despues de haberse confirmado la Serenissima Señora Archiduquesa Maria Josepha primogenita de sus Magestades Cesareas reynantes, por mano de su Eminencia, añadiendole el nombre de la Real Madrina, que regalò à su Ahijada, con vn Retrato suyo ricamente guarnecido de preciosissimas piedras. A la Serenissima Emperatriz Madre con el apreciable tesoro de la Cabeça de San Gregorio Nazianzeno, que se conservava dentro el Gabinete de la Corte de Volsbutel, lo que se mereciò de su Magestad el mejor aprecio de todos los tesoros. La Serenissima Emperatriz Reynante no permitiò se señalarà en cosa con los de la familia por atenderla como tan proxima Parienta suya.

El mesmo dia el Governador de la Austria Inferior el Señor Othon Enrique, Conde de Abensperg, y Traun Cavallero del Toyson de oro, y al presente Consejero del Consejo privado de Tu Magestad Imperial, fue con tres de los mas ancianos Señores, y con los Deputados de los otros loables Estados de este Archiducado de Austria, comprehendidos entre el rio Eno, al sobredicho Eidsdorf à cumplimentar la nueva Real Esposa con las expresiones de la mas solemne congratulacion, y juntamente a ofrecerle el donativo acostumbrado en ocasiones de casamientos; y executado esto fueron benignissimamente admitidos à besar su Real mano.

El dia 25. continuò la Magestad de la Reyna su viage para Italia, pasando à comer à Maurbach dos leguas distante, y hazer noche à dos leguas de alli acompañada de vn grandissimo sequito, y del Serenissimo Principe de Osnabruc en busca de su Amabilissimo Real Esposo, à quienes la Divina Magestad haga muy dichosos, concediendoles salud, fortuna, y toda prosperidad, para aumento de la Christiandad, de su Augustissima Casa, y para vniversal consuelo de la mayor parte de Europa.

El

El dia 26. comió su Magestad à Salladorf, è hizo noche à San Hipolito, donde fue recibida de aquel Monfenor Prelado, acompañado de todos los Religiosos de aquel Monasterio, donde se hizo alto todo el dia 27. En cuyo dia puso su Magestad la primera piedra de la Iglesia de vn Monasterio de Religiosas Carmelitas nuevamente fundado.

El dia 28. prosiguiò su Magestad el viage, y fue

<i>A comer,</i>	<i>y hazer noche,</i>
à Navemarch,	en Amsteten.
Dia 29. à Estimberger-Pillen,	en Ens.
Dia 30. à Mantuosa,	en Vvels.
1. de Mayo à Maria Trenc,	en Lambach.
A 2. à Haag,	en Rietbavaro.
A 3. à Altehimb,	en Braunau.
A 4. à Marot,	en Ettingavieja.
A 5. à Cheinlerg,	en Vvasseburgo.
A 6. à Rossenchim, donde se detuvo aquel dia.	
A 7. à Fisbach,	en Koffehim.
A 8. à Cundel,	en Potemberg.
A 9. à Schvvaas,	en Inlpruca, en donde se detuvo, hasta el dia

En Ottingen despues de aver visitado la portentosa Imagen de la Virgen nuestra Señora, que baxo el titulo de Ottingen alli se venera, y ofrecido dos grandes Blandones de Plata, se salió al encuentro la Serenissima Duquesa de VVolfembuttel su Madre, que queriendo tratarla con la veneracion de Reyna, no lo permitieron los atentos respetos de Hijo, lo que no escusò con la Serenissima Princesa su Hermana, por no malograrle, (como dixo su Mag.) el merito de obedecer à la Madre, que se lo mandava.

El dia 14. fu su Mag. acompañada de toda la Corte, al Convento de San Francisco, en cuya Iglesia oyò dos Missas, y assi este dia, como la noche antecedente, asistió al servicio de la misa, como cosa de dos credos despues de averse asentado à ella su Mag. à quien la principal Nobleza de esta Capital besò la mano esta tarde; y el Pueblo tuvo el divertimiento de dos fuentes de vino, que se dexaron correr abundantemente. A la noche logró la Reyna vna cantada intitulada: *La alegria del Rio Eno, sobre el feliz passage de su Magestad*, à cuyo efecto se avia erigido en la Plaça del Palacio, (todo iluminado con hachas) enfrente del quarto de su Magestad, vn poco Teatro con diferentes Estatuas, que significavan el referido Rio, su Deidad, y Ninfas, aviendo salido todo de suma satisfacion, y gaito.

El dia 15. fuè por la mañana su Mag. à la Iglesia Parroquial de esta Ciudad, y despues al Colegio de la Compañia de Iesus, donde se tenia prevenida vna breve, y muy elegante Composicion, que representaron los Estudiantes: A la tarde salió su Mag. de aqui, servida hasta el Coche, assi del

Prin-

Principe Carlos, como de las Princesas su Consorte, y su Hija, y passò à dormir à Mattera, aviendo antes despachado à Barcelona à Don Agustín de Ybarrola, con la noticia al Rey de su feliz arribo à Insprugg, y del proseguimiento de su viage àzia Milàn.

El dia 16. por la mañana al querer partir la Reyna llegò de nuevo à Mattera al improviso el mencionado Principe à anunciar vn feliz viage à su Magestad; que vino à comer al Bueñeu, y à la noche à Sterzing, de donde la mañana siguiente 17. prosiguió hasta Bricen, donde oyò la Missa, que celebrò de Pontifical; asistido de todo el Cabildo, el Obispo de esta Ciudad, el qual tratò con grande esplendidez, y magnificencia à toda la Corte, y à la tarde sirviò à la Reyna con vna serenata; y despues con vn fuego artificial muy bien dispuesto, aviendose asimismo iluminado el alojamiento de su Mag. que quedò satisfecha, y gustosa de semejante divertimento.

El dia 18. aviendo oido la Missa que dixo dicho Obispo en la Capilla de Palacio, fuè su Mag. à Comer à Colman, y à la noche à Bolzano, en donde se hizo alto.

A los 19. cuyo dia se diò al descanso del Equipage, y al despacho de la Posta para Ferrara; y en la mañana se hizo Audiencia en la Posada del Obispo de Osnaufuck, en que intervinieron los Principales Sujetos de la Corte, y su Mag. empleò la mayor parte del dia escribiendo diversas Cartas, y à la tarde recibió à la Audiencia à las primeras Damas de esta Ciudad, que tuvieron la honra de besarle la mano.

El dia 20. estuvo su Mag. à los Oficios Divinos, en la Parroquia, y vino à medio dia à Brunzuolo, y à dormir à Salorno: El mismo dia 20. el Conde del Volkra Comissario del Señor Emperador, se apartò de la Corte, encaminandose àzia los confines de Venecianos, à fin de ajustar con aquel Provedor General el passage de la Reyna nuestra Señora, por los Dominios de la Republica.

A los 21. entrò su Mag. en Trento, recibida al apearse del Coche de este Obispo, en cuyo Palacio oyo la Missa, y tomò su alojamiento, y el referido Prelado banquetecò à toda la Corte, con no menor generosidad, y esplendidez, que el de Brixen, por la tarde hubo juego en el quarto de su Mag. y à la noche demostrò este Pueblo su afecto, y obsequio con iluminar las Calles, y con infinitos tiros de Cañones, y morteretes, aviendo asimismo avido delante del Palacio dos Fuentes de vino, que corriò con gran abundancia la mayor parte de la noche.

El dia 22. fuè la Reyna nuestra Señora al Domo, en cuyo Templo celebrò dicho Obispo la Missa, despues passò su Mag. à la Iglesia de Santa Maria Mayor à oyr tocar el Organò, que ay excelente, y famoso por la diversidad de sus juegos, y voces. El Obispo sirviò de nuevo à todo el cortejo, con abundante, y regalada comida, y al Pueblo con las dos mencionadas Fuentes de vino, que corriò hasta despues de averse partido su Mag. que llegò muy de noche à Roveredo, y hallò à su ingresso iluminada toda

la Ciudad ; y los Ciudadanos puestos en armas, aviendo durado largo tiempo los disparos de los Cañones del Castillo, y de la Mosqueteria, que estava esquadronada en la Plaza. Esta noche se hallò à la Corte, de buelta de su comission el Conde de Volkra Comissario Cesareo.

A los 23. se hizo de nuevo alto en Roveredo, y à la expedicion de nueva posta, sin que aya ocurrido en este dia cosa digna de participacion.

El dia 24. por la mañana, fué la Reyna nuestra Señora à Alla, vltimo Lugar de la dependencia Cesarea, en que hizo alto, y en él diò Audiencia al Marqués Algri, despachado del Proveedor General Delfino, para dar parte à su Mag. como la Republica de Venecia le avia destinado para servirla en su passage por los Dominios de ella; sobre que se prosiguiò el viage à la corte, y al llegar à los Confines Venecianos, se hallaron dos mil Cavallos, y con ellos el Proveedor, quien despues de aver sido recibido del primer Cocinero, en que venian los Gentiles-Hombres de Camara, y participado su arrival al Conde de Molard Cavallerizo Mayor, llegó al Coche de la Reyna, que estava abierto el estribo, y la cumplimentò en nombre de su Republica, con expresiones de la mayor atencion, y obsequio, aviendo estado cubierto durante el tiempo que expresó su comission, mas se descubrió todas las vezes, que profirió la palabra de su Mag. à que correspondió la Reyna nuestra Señora, con otras de particular estimacion, y gratitud àzia la Republica, y su Embaxador. A la noche se llegó à Dolcè, en cuyo Lugar tuvo toda la Corte, y sequito de su Mag. sin distincion de Personas copiosísimos refrescos de toda suerte, y recibirá el mesmo agasajo hasta salir del distrito de la Republica, la qual ha querido tomar sobre sí el generoso assumpto de mantener à su costa, todo el cortejo de la Reyna, quien aviendo dexado à vn lado, el incomodo passo de la Chiusa, transitò.

A los 25. el Rio Adige sobre vn Puente, que se avia formado à este efecto, yendo à comer à Vassolengo, y dormir à Defenzano, aviendo sido saludada antes à su parte por Pesquiera, con vna salva Real del presidio de esta Fortaleza.

El dia 26. tuvo audiencia de su Mag. el Duque de Modena, que avia llegado el dia antecedente à Defenzano, y los Gentiles-Hombres de la Camara baxaron à recibir à este Principe hasta el Coche, y el Conde de Molard le encontró en el Descanso de la Escalera: assi mismo se hallaron en Defenzano los Embaxadores del Estado de Milàn, mas no pudieron executar aqui la Comission de obsequiar à su Mag. que marchò à medio dia hasta el Puente de San Marcos, y à la noche à Brescia, en cuya Ciudad entrò al ruido de vna salva Real del Castillo.

A los 27. oyò Missa su Mag. primero en la Capilla del Palacio, y despues otra cantada en el Domo de esta Ciudad: oy por la tarde tuvo su Audiencia publica el Proveedor General Delfino, y fueron à tomarle dos coches de la Corte, aviendo entrado en el primero el Proveedor à la testera, y sentandose à la parte de los Cavallos el Conde de Molar joven, hermano

mano del Cavallerizo Mayor, y en el otro venian los Gentiles hombres del Proveedor, cuyo magnifico tren seguia despues, à la Escalera le aguardavan los Gentiles hombres de su Mag. Cesarea, y à la puerta de la primera Sala el Cavallerizo Mayor, aviendo llegado con este acompañamiento à la audiencia, en cuyo acto (en q se cubrió como Grande el Marqués de Rofrano) siguieron las mesmas formalidades, que se practicaron en el primer recibimiento; Despues diò la Reyna nuestra Señora audiencia al Duque de Parma, que la obtuvo casi con la mesma igualdad, que el de Modena. Afsi mesmo obsequió à su Mag. en nombre del Gran Duque de Toscana el Principe Don Gaston su Hijo segundo, por lo demás no ocurrió oy otra particularidad, sino es el Bayle, que diò el Proveedor en su Quartel, à los Principales de la Corte de su Mag. la qual recibió.

El dia 28. en la Capilla de Palacio la Comunión por manos de su Confessor, y à la tarde cumplimentaron à su Mag. los Embaxadores del Estado de Milan, y con esta ocasion lograron besar su Real Mano cerca de doscientos Cavalleros Milaneses, à la noche hubo sermón, que se cantò en el Palacio, y afsi mesmo hubo de nuevo banquete en el Quartel del Proveedor. Este mesmo dia su Mag. por parte de la Republica vn presente con questo de ciento canastas llenas de flores, frutos, y vasos muy bien labrados de Venecia.

A los 29. se marchò de nuevo, y fue su Mag. à comer à Hospitaletto, en donde oyò Missa, y pasó de secreto à Palazuelo.

El dia 30. prosiguro à medio dia hasta Arignano, y à la noche à la Canonica en el Estado de Milan.

El 31. llegó su Mag. à Milan, en donde se quedan adelantando las prevenciones necesarias para la publica Entrada, que està resuelta por el dia 10. de Junio, cuya funcion serà sumamente lucida, y magnifica, lo mucho que aquella Nobleza acostumbra, en semejantes ocasiones, ostentar à por su fidelidad, y lustre, no siendo explicable el consuelo, y alegría de que na tienen su vista à la Real Presencia, aviendose dexado ver en vn Balcon del Real Palacio, al passar la Procecion del Corpus, cuyo dia por la tarde pasó su Mag. de secreto al Convento de Religiosas de San Pablo.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

**Barcelona : Por RAFAEL FIGUERÒ, Impressor del Rey
nuestro Señor, Año 1708.**



B14

11.820